

Dirección de Difusión y Relaciones Públicas

Ciudad de México, a 17 de mayo de 2019
Boletín núm.694

Lo que queda de nosotros, trama melancólica que vuelve como parte del ciclo #JóvenesAlTeatro

- Escrita por Sara Pinet y Alejandro Ricaño, esta puesta en escena tendrá temporada del 20 de mayo al 18 de junio en el Teatro Orientación

Como parte del ciclo *#JóvenesAlTeatro*, de la Coordinación Nacional de Teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL), vuelve *Lo que queda de nosotros*, escrita por Sara Pinet y Alejandro Ricaño, obra que cuenta la historia de Toto, un perro con tres patas, y Nata, una adolescente que perdió a sus padres, puesta en escena que ofrecerá temporada del 20 de mayo al 18 de junio en el Teatro Orientación del Centro Cultural del Bosque, con funciones lunes y martes a las 20:00.

Actúan Sara Pinet y Raúl Villegas, bajo la dirección de Alejandro Ricaño y música en vivo de David Ortiz y Ricardo Estrada. La joven protagonista de la historia, Nata, intenta sobrellevar el dolor que le ha provocado la muerte de su padre, motivo por el que abandona a Toto en un parque, pues no desea volver a establecer vínculos afectivos con nadie. Más tarde, el perro pierde una pata al ser atropellado, pero a pesar de ello emprenderá una travesía de regreso a casa.

El autor y director de la obra, Alejandro Ricaño, explicó que “*Lo que queda de nosotros* es una trama melancólica que invita a reflexionar sobre la pérdida de un ser amado y las consecuencias de dejar a un animal abandonado en la calle”.

Son dos temas —agregó el director— que me parecen pertinentes para públicos jóvenes que se encuentran en el proceso de formación de su



carácter y de sus decisiones: la pérdida de los padres, que para un adolescente es muy fuerte, y el cuidado de los animales, pues es justo entre los 10 y 20 años de edad cuando se desea tener una mascota y, sin embargo, también es la época en la que se les abandona con facilidad.

Mencionó que la pieza es producto de una estrecha colaboración con la actriz Sara Pinet y de la simpatía que comparten hacia los perros. “Realizamos una investigación, revisamos las estadísticas de animales abandonados por año —cifras muy tristes— y hablamos de ello sin que se convierta en teatro didáctico, no solo que enseñe, sino que presente otras perspectivas sobre el problema”.

Para Ricaño la escritura de teatro para niños es más difícil, porque “no debemos subestimar al público joven, pues es perspicaz y despierto, mas no hay que enredar la obra al punto de volverla aburrida. El premio obtenido en 2014 certifica de alguna forma que logramos contar una historia atractiva y compleja”.

Para más información, consulta las redes sociales de la Coordinación Nacional de Teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura: @teatroinbal en Facebook, Twitter e Instagram.

---000---